

### Sobre el Asno Zamorano-leonés

A partir del siglo XVIII la mula adquirió gran importancia como animal de tracción y transporte, lo que aumentó el valor de este asno en gran medida. Es en zonas próximas con más condiciones agrícolas y económicas (en especial el SE de la provincia de León y el NE de la de Zamora) donde se generalizó a partir de esta época el uso de esta raza para cruzar con caballos y surtir al boyante mercado regional de las mulas, que cayó rápidamente con la llegada de los vehículos a motor. Es aquí donde el Garañón Zamorano-leonés adquirió fama internacional y fue descrito por algunos especialistas.

Tras el desuso de las mulas, nuestro asno desapareció de esta área quedando su población restringida a las comarcas de cría tradicional, que coincide con la distribución actual de los mejores ejemplares: las comarcas de Aliste y Alba, la parte oeste de la tierra del Pan y el norte de la comarca de Sayago.

En 1940 la Dirección General de Ganadería creó el Libro Genealógico en las provincias de Zamora y León con el fin de apoyar la raza, pero en los años 60 dejó de utilizarse. A partir de ese momento la raza entra en una profunda crisis, conservándose sólo poco a poco en el área de origen y también en algunos núcleos de cría del Ejército de Tierra y el Ministerio de Agricultura.

En 1980 es catalogada por este Ministerio como de “Protección Oficial” y en 1987 pasa a considerarse como “en peligro de extinción”, categoría mantenida hasta la actualidad.

En 1995 nace ASZAL, la Asociación de Criadores de Ganado Selecto de Raza Zamorana-leonesa, con el apoyo de la Junta de Castilla y León y la Diputación de Zamora y el objetivo de velar por su pureza, selección y fomento. También ese año los propietarios de ejemplares de la raza empiezan a recibir una ayuda comunitaria para la conservación de razas de ganado en peligro de extinción.

La administración regional y la asociación han llevado a cabo un programa de valoración morfológica e identificación individual de ejemplares, que permitió que la Junta de Castilla y León creara en 1998 de nuevo el Libro Genealógico, que ha facilitado la conservación y mejora de la raza.

El censo actual ronda los 1.000 ejemplares, muchos de ellos con una edad elevada con lo que la población corre peligro de reducirse considerablemente a medio plazo.

La tipografía utilizada en este documento es Nanonymus Eco Sans, que permite un ahorro de tinta durante la impresión, con el consecuente beneficio para el Medio Ambiente. Puede descargársela gratuitamente en [www.ecofont.nl/descarga\\_es.html](http://www.ecofont.nl/descarga_es.html)

La problemática principal de la raza, coincidente en general con la del medio rural español, es la elevada edad media de sus propietarios, la relación con la economía de autoabastecimiento de éstos y el escaso número de burras que se reproducen debido a la problemática específica de la cría y al envejecimiento de gran parte de la población.

Las características que le dan su singularidad y atractivo a esta raza son:

- Talla elevada, superando los 145 cm a la cruz.
- Morfología poderosa, con gran hocico y orejas, extremidades largas y fuertes, casco muy grande y cola larga.
- Color negro rojizo con tonos blancos en el morro, la zona ocular, el vientre y la parte superior de las extremidades.
- Con el pelo largo, con hebras de lana en el tórax y el vientre, en las orejas, la frente y las carrilleras.
- Carácter tranquilo y parsimonioso, de reacciones previsibles en el trabajo y gran fortaleza en la tracción.
- Zancada larga y elegante.